

DE REVISTAS EXTRANJERAS

El árbol del Alcanfor

No obstante los límites comparativamente estrechos de la región en que se halla naturalmente el árbol del alcanfor, se cultiva con buen éxito en muy diversas condiciones. Se ha naturaliza mucho en Madagascar; prospera en Buenos Aires, en Egipto, en las Islas Canarias, en la parte sudeste de Francia, y en el valle de San Joaquín, en California, donde los veranos son calurosos y secos. Árboles grandes, de doscientos años de edad, al menos, crecen en los patios del templo de Tokyo, donde están sujetos á un invierno de setenta á ochenta heladas con una temperatura mínima ocasional tan baja como de 9 á 11° centígrados. Las localidades más nortes de los Estados Unidos donde el árbol del alcanfor ha sido cultivado con buen éxito al aire libre, son Charlestown y Summerville en Carolina del Sur; Augusta, Ga, y Oakland, Cal.

En Charlestown, Augusta y Summerville los árboles han resistido una temperatura mínima de 9 1/2° cetrígrados, pero rodeados de árboles y edificios que los protegen. En Mobile Ala, han crecido y fructificado en situaciones protegidas, pero en lugares descubiertos han sido repetidamente destruidos por las heladas. Aunque el árbol de alcanfor crece en cualquier suelo que no sea demasiado húmedo, prospera inmejorablemente en terrenos arenosos ó arcillosos bien desaguados, y responde notablemente á la aplicación de abonos. Se desarrolla relativamente despacio en suelos estériles, pero bajo condiciones favorables á veces crece muy rápidamente. Había en Italia, un árbol de alcanfor que alcanzó 36 cm. de diámetro y 27 mts. de alto á los ocho años de sembrada la semilla. Sin embargo, bajo condiciones ordinarias tal altura se consigue muy raramente en un

siglo. Un árbol sembrado en Nueva Orleans en 1883 tiene ahora 12 metros de alto con un tronco de 45 centímetros de diámetro en la base y 2 y 1/2 metros de la base á las primeras ramas. En circunstancias favorables, se puede esperar un promedio de 9 metros de altura con tronco de 15 á 20 centímetros de diámetro en la base, á los diez años de sembrada su semilla.

(La Hacienda—Buffalo E. U. de A.)

El Kapok

(*Eryodendron anafractuosum*)

Es originario de las partes tropicales de la India; se le encuentra igualmente en las regiones cálidas de Ceylan, Africa y América del Sud. Se le designa en la India con el nombre de *white cotton tree* (árbol de algodón blanco).

La fibra que produce el Kapok fué llevada de Jara á Europa por los comerciantes alemanes para confeccionar almohadas, cojines, canapés, sillones y colchones. En la exposición de Chicago (1893) se expusieron útiles de salvataje contruidos con esta substancia.

Como el copo ó vellón del Kapok es extremadamente liviano se utiliza de preferencia en la confección de salvavidas, porque permite flotar cuerpos 30 ó 35 veces más pesados que los que sostiene el corcho. Dos ó tres kilos de Kapok mantienen un hombre en la superficie del agua.

Es poco higroscópico y puede utilizarse en medicina en sustitución del algodón ordinario, para envolver los miembros antes de la colocación de aparatos y vendajes.

El Kapok esterilizado en autoclaves ennegrece un poco sin disminuir ninguna de sus buenas cualidades.

Si se atiende á la importancia que tiene la sustitución del algodón, por una substancia capaz de prestar sus mismos usos y aplicaciones en cirugía y algunas industrias, es de recomendar la propagación de esta útil planta para evi-

tar los daños que del acaparamiento de la producción algodoneira hacen los trust norteamericanos.

Hay una variedad, la *Eryodrendon Samauma* que es uno de los árboles más grandes de las riberas del Amazonas. Los indígenas hacen tejidos que tienen el aspecto de la seda.

En 1902 el comercio de estas fibras ha tenido en Holanda una importancia de dos millones de francos, valor de 1.137.853 kilos.

(*Journal d'Agriculture Pratique*)

Contribución al estudio de los tripanosomas. — Distribución de los tripanosomas en los órganos

La patogenia de los tripanosomas se halla aún muy obscura: no se sabe si los tripanosomas obran segregando una toxina ó bien mecánicamente, obstruyendo los pequeños vasos ó irritando los tejidos á manera de cuerpos extraños. Con frecuencia, el exámen microscópico de la sangre no permite descubrir más que un pequeño número de parásitos, cuando no es del todo negativo, no obstante presentar los animales graves síntomas de la enfermedad. Los tripanosomas pululan, entonces, en ciertas regiones del organismo sin pasar por la circulación sanguínea? Las experiencias de Van Durme, llevadas á cabo sobre conejos infectados, tienden á verificar esta hipótesis y le han permitido establecer los siguientes hechos:

En el conejo infectado, los tripanosomas hállanse más numerosos de lo que haría creer el exámen microscópico de la sangre. Muchos se localizan, en períodos diversos de la enfermedad, en los testículos y el epididimo, los ganglios, la conjuntiva, la mucosa nasal y la piel edematosa. Es interesante notar que los órganos infectados son precisamente aquellos que presentan trastornos funcionales y lesiones macroscópicas. Un tripanosoma vivo ha sido hallado, puede que

accidentalmente, en el bazo, la glándula sub-maxilar y la parótida. Nunca se han descubierto tripanosomas vivos en el hígado, los riñones, las cápsulas subrenales, los pulmones, el cerebro, la médula espinal, la glándula tiroide, la glándula suborbitaria, la glándula lagrimal, la médula ósea y el ovario.

(*Archives de Parasitologie* t. X núm. 3)

Una nueva vacuna anti-tuberculosa

Parece ser (la noticia ha sido transmitida de Filadelfia á la «New York Press») que la Universidad de Pensilvania anuncia oficialmente el descubrimiento hecho por el doctor Pearson, de Filadelfia, de un método infalible para prevenir la tuberculosis en los animales.

Los experimentos hechos por el doctor Pearson en bestias y monos han dado resultados inesperados, y permiten creer que la vacuna que ha descubierto podría inmunizar de la tuberculosis á las personas vacunadas, y aún curar á las personas que hubieran llegado á la última fase de esta enfermedad.

El informante no da ninguna explicación referente á la vacuna descubierta por el doctor Pearson; pero añade que médicos eminentes confían en los experimentos que ha hecho, y creen que su tratamiento podrá aplicarse muy pronto á la especie humana.
